



La Armada interviene misiles en un buque. Comandos del TEAR en San Fernando asaltaron el 'So-San'

El abordaje en el Índico a un barco que portaba misiles Scud fue realizado por infantes que lo habían ensayado en el Estrecho

ROTA. La captura de un buque con misiles Scud, bautizada como 'Operación Socotora' y realizada en el Océano Índico en la madrugada de ayer, ha estado sumamente vinculada a la provincia de Cádiz. Tanto la fragata 'Navarra' -que dirigió la maniobra- como el buque de aprovisionamiento de combate 'Patiño', desde el cual despegó el grupo de asalto, tienen su puerto en la Base de Rota.

La realización física del abordaje ha sido ejecutada además por el 3º Estol de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) del Tercio de Armada (TEAR) de la Infantería de Marina en San Fernando.

Finalmente, la propia maniobra del asalto -motejada en jerga OTAN como Fast-Rope/VerTrep (acrónimo inglés de Transferencia Vertical mediante Maroma)- había sido ensayada por dicho grupo comandos navales, durante el mes de septiembre último, en el Estrecho de Gibraltar y frente a Tarifa, dentro de los supuestos del ejercicio 'Neo-Tapón 2002', desarrollado en aguas gaditanas.

El ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, ha declarado que la operación comenzaba el pasado 5 de diciembre, cuando los servicios de inteligencia de Estados Unidos informaban de un buque sospechoso "que se dirigía a algún punto de Oriente Medio", no especificado .

Trillo-Figueroa ha precisado que dicho barco era identificado como el 'So-San' y aparecía en los listados de la inteligencia militar OTAN como susceptible de ser utilizado por adversarios hostiles.

[So-San es el nombre de guerra del monje coreano Choy Hyong Ung (1520-1604), considerado uno de los grandes maestros del arte marcial del Tae-kwon-do y creador de un devastador movimiento de ataque bautizado con su apodo].



El ministro calificó a este mercante como "pirata", tras referir que no enarbolaba pabellón nacional alguno cuando fue interceptado. El barco aparecía como matriculado en Phnom Pemh, capital de Camboya, y el último puerto que había tocado era chino.

Los organismos de inteligencia de los Estados Unidos transfirieron la misión de asaltarlo a la denominada Fuerza Operativa-150 (Task Force-150), al ser el contingente naval más próximo al curso seguido por el 'So-San', el cual se encontraba a 100 millas (unos 200 Km.) al Este de la isla de Socotora, en el Océano Índico, la última vez que fue avistado por satélites-espías norteamericanos.

Dicha agrupación naval, bajo mando del contralmirante español Juan Moreno Susanna, patrullaba entonces por el Estrecho de Bab-el-Mandeb, que separa Yibuti de Yemen del Sur y da acceso al Mar Rojo.

La FO-150 recibió orden de adentrarse unas 350 millas hacia Levante del Índico, mientras un avión de reconocimiento electrónico 'Orión/P-3' del Ejército del Aire, basado en Morón de la Frontera en Sevilla, aunque desplazado a la zona dentro de la operación 'Libertad Perdurable', localizaba de nuevo al 'So-San'.

Confirmado el avistamiento del barco sospechoso, el buque de aprovisionamiento de combate 'Patiño' se separa de la fragata 'Navarra', para lanzar a su helicóptero de asalto "Sol-a-favor" en la enfilación final de llegada en vuelo al objetivo .

La 'Navarra', perteneciente a la 41ª Escuadrilla de Escoltas, se aproxima mientras al carguero sospechoso y solicita su detención para inspección.

En paralelo se está produciendo la activación total de los miembros del 3º Estol de la Unidad de Operaciones Especiales de la Infantería de Marina ["estol" es un término de origen almogávar, usado aún en la UOE y aplicado a un contingente de 30 comandos].

El contralmirante Moreno Susanna pretende inicialmente enviar al 'So-San' a un 'trozo de visita' (grupo de inspección) en dos lanchas neumáticas y formado por dos grupos mixtos de infantes de marina y marineros, para abordarle.

Dada la renuencia del buque sospechoso, el cual aumenta de velocidad tras el requerimiento, la 'Navarra' realiza dos rondas de disparos de advertencia (la primera a 200 metros y la segunda a 100 metros) por delante de la proa del navío renuente, con sus ametralladoras de 20 milímetros.

El carguero sigue avante sin inmutarse, por lo que se pasa a la siguiente fase de las reglas de enfrentamiento ordenadas para el caso por el almirante José Antonio Moreno Barberá, Jefe del Estado Mayor para la Defensa.

Este protocolo de intervención prevé que dos tiradores de elite de la SERECO del 2º Batallón de Desembarco abran fuego sobre el 'So-San' con sus respectivos rifles de precisión 'Barret M95', calibre 12, 70.

Este paso resulta crucial. La pareja de francotiradores del TEAR deben alcanzar el mástil proel del 'So-San' con un doble objetivo: inutilizar la antena de comunicaciones radiales ubicada en su tope y partir, a tiro limpio, los obenques (tirantes de cabo metálico) que aseguran la cabeza de este palo, así como los jarcias de acero en los masteleros de las grúas de carga.



De no lograrse esta ruptura, el 'Sea King' no podría aproximarse para realizar un vuelo estacionario sobre la vertical de la cubierta y permitir a los comandos deslizarse sobre el buque.

Los tiradores de elite se enfrentan a varios problemas técnicos. Primero, hacer puntería desde algo más de 300 metros de distancia sobre los objetivos ya referido .

Segundo, y no menor, compensar el balanceo de la 'Navarra', sobre cuya cubierta se encuentran tendidos, con el de 'So San', el cual progresa a toda máquina.

Finalmente, y en tercer lugar, los tiradores (sniper, en la jerga OTAN) no pueden servirse de su pareja habitual, un compañero que hace de explorador-marcador de los blancos, (apodado spotter) al no ser estas condiciones de tiro terrestre.

Acostumbrados, empero, a disparos de hasta 2.000 metros de distancia, los francotiradores logran abatir las dianas asignadas.

La aeronave de la 5ª Escuadrilla irrumpe entonces sobre el mercante sospechoso y tras dejar caer la maroma, libra sobre su cubierta a dos equipos de siete comandos.

El primero de estos grupos es el equipo de entrada y su misión es anular cualquier resistencia armada. Sus integrantes llevan cascos de kevlar y chalecos blindados con placas antifragsión. Tras poner el pie en cubierta, buscan cobijo al amparo de un grueso chigre en la cubierta de maniobras y desde allí apuntan hacia los adversarios con sus armas de asalto.

El segundo equipo o de registro se les une poco después por idéntica vía. Su misión es la escudriñar el cargamento sospechoso (se especulaba que podría tratarse de misiles), por lo que entre sus miembros figuran especialistas en explosivos.

Ambos núcleos van armados con subfusiles de asalto Heckler-Koch MP-5, con capacidad de disparo en ráfagas, varios de los cuales llevan sistemas de puntería mediante láser.

Los comandos de la Unidad de Operaciones Especiales se hacen rápidamente con el control del navío, sin que se produzcan heridos por ninguna de ambas partes, y fuerza al capitán a parar máquinas.

Tal como esta previsto, las lanchas neumáticas se aproximan luego al 'So-San' y tras abarloarse a uno de sus costados depositan al 'trozo de visita' que completa el dispositivo.

Un breve registro permite localizar a los 23 contenedores en los que se ocultaban 15 cuerpos completos de misiles Scud, ocultos bajo sacos de cemento.

El manifiesto de carga del mercante declaraba transportar 20 toneladas de dicho material árido.

El contralmirante Moreno Susanna ha precisado que la gran mayoría de los tripulantes norcoreanos del buque parecían ignorar la naturaleza de la carga. "El capitán del mercante cambió en sus declaraciones el presunto puerto de destino varias veces, dando siempre versiones diferentes"